Castilla-La Mancha

Consejería de Educación, Cultura y Deportes
IES Margarita Salas
C/ El Quinto, s/n 45223 Seseña (Toledo)
Tel 91 809 81 84.
45005677.ies@educastillalamancha.es

IES Margarita Salas

2. ABSOLUTISMO Y LIBERALISMO EN PUGNA (1814-1833). LAS INDEPENDENCIAS EN AMÉRICA. Revisado 2026-2027

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

□ Analizar el retorno del absolutismo entre 1814 y 1820: contexto internacional, anulación de la Constitución de 1812, represión de los liberales y sus pronunciamientos y crisis hacendística.

□ Describir las principales etapas, opciones políticas y medidas desarrolladas durante el Trienio Constitucional (1820-1823). Identificar las actuaciones contrarrevolucionarias a nivel nacional e internacional.

□ Explicar la etapa final del absolutismo entre 1823 y 1833: supresión de la legislación del Trienio, represión de los liberales y división de los absolutistas ante las inevitables reformas y la cuestión sucesoria.

□ Identificar el origen y evolución del movimiento emancipador de las colonias americanas.

EJERCICIO PAU MEDIANTE LA ELABORACIÓN DE UNA COMPOSICIÓN HISTÓRICA.

ANTES DE EMPEZAR.

DATOS CLAVE	ESTABLECE UN GUIÓN
CONCEPTOS CLAVE: constitución, régimen liberal, liberalismo (doceañista y moderado), pronunciamiento, absolutismo, carlismo, criollo, independencia. Duales: absolutista-liberal, moderado-exaltado	**INTRODUCCIÓN-ANTECEDENTES** - Pugna entre lo viejo (absolutismo) y lo nuevo (Liberalismo). **DESARROLLO:** **Sexenio absolutista (1814-1820)** - Regreso de Fernando VII y restauración del absolutismo. Fin del régimen constitucional. - Represión y exilio de los liberales. - Graves problemas económicos y de Hacienda. Negativa a la reforma fiscal. **Trienio Liberal / Constitucional (1820-1823)** - Pronunciamiento militar del coronel Riego. - Fernando VII jura la Constitución de 1812.
PERSONAJES: Fernando VII, Rafael del Riego, Martínez de la Rosa, Carlos María Isidro, María Cristina, José de San Martín, Simón Bolívar, Mariana Pineda.	
CRONOLOGÍA BÁSICA:	

1813. Tratado de Valençay **- Sexenio absolutista (1814-1820)** - 1814. Reposición del absolutismo. Decreto de Valencia. - 1815. Pronunciamiento liberal de Porlier. - 1816. Garay, ministro de Hacienda. 1816. Independencia de Argentina. - 1817. Pronunciamiento liberal de Lacy. - 1817. Derrota española en Chacabuco. - 1818. Independencia de Chile. - 1919. Independencia de Colombia. **- Trienio Liberal / Constitucional (1820-1823)** - 1820. Pronunciamiento de Riego y proclamación de la Constitución de 1812. . 1821. Independencia de México y Venezuela. - 1822. Regencia de Urgel y derrota de la Guardia Real por los liberales. - 1823. Invasión de los Cien Mil Hijos de San Luis. **- Década Ominosa / Absolutista (1823-1833)** - 1824. Amnistía para los liberales. - 1824. Batalla de Ayacucho e independencia de Perú. - 1825. Independencia de Bolivia. - 1826. Creación del Consejo de Ministros - 1827. Guerra de los agraviados.	- Vuelta al régimen constitucional y medidas reformistas. - División de los liberales (moderados y exaltados). - Conspiraciones realistas: regencia de Urgel. - La Santa Alianza repone a Fernando VII mediante los Cien Mil HIjos de San Luis. **- Década Ominosa / Absolutista (1823-1833)** - Nueva implantación del absolutismo y abolición de la legislación liberal. - Represión de los liberales (Torrijos y Mariana Pineda). Voluntarios realistas. - Tímido reformismo por necesidades económicas. - Surgimiento de sectores apostólicos que exigen mayor dureza al rey y ninguna concesión a los liberales. Origen del Carlismo. - Problema de la sucesión de la monarquía: Pragmática Sanción para garantizar el trono de Isabel, hija del rey Fernando VII. - Apoyos de los absolutistas recalcitrantes a don Carlos, hermano del rey. - Enfermedad del rey: regencia de María Cristina, necesita apoyos liberales para defender el trono de su hija Isabel. **La independencia de las colonias americanas.** - Causas: desigualdad de los criollos, independencia norteamérica e inestabilidad en la metrópoli tras la invasión napoleónica. - 1808- 1814. Independencia de Paraguay. - 1814-1826. Independencias de Argentina (1816), Chile (1818), Colombia (1819), México y Venezuela (1821), Perú (1824) y Bolivia (1825). - Consecuencias: independencia política (fuerte caudillismo y control de las oligarquías) y dependencia económica de G. Bretaña.

- 1830. Nacimiento de Isabel II. Pragmática Sanción - 1831. Ejecución de Mariana Pineda y pronunciamiento de Torrijos. - 1833. Fallecimiento de Fernando VII.	**CONCLUSIONES.** - Tiempo convulso de avances y retrocesos. - Pugna entre Absolutismo y Liberalismo se extendió tres décadas.

INTRODUCCIÓN.

Tras la derrota de Napoleón se abre un largo período de inestabilidad en que lo viejo (Absolutismo) se niega a desaparecer y lo nuevo (Liberalismo) no acaba de consolidarse. Esta tensión atraviesa tres momentos, dos de parálisis absolutista durante los años 1814-1820 (Sexenio absolutista) y 1820-1833 (Década Ominosa) y uno de reactivación revolucionaria entre 1820-1821 (Trienio Liberal / Constitucional) que desarrollaremos cronológicamente. Fue un tiempo de represión y exilio por motivos ideológicos, de conformación de las grandes tendencias ideológicas (moderada y progresista) del liberalismo y de los bloques absolutistas (fernandinos y carlistas), de impulsos reformistas y contrarrevolucionarios y de estancamiento de las obligadas reformas que eran necesarias para resolver los problemas económicos, especialmente el incremento de la deuda. Las independencias americanas constituyeron un resultado más del inmovilismo que dominó buena parte del período.

1. EL SEXENIO ABSOLUTISTA (1814-1820).

Con el **Tratado de Valençay** se produjo el regreso del rey. La vuelta del rey generaba una incógnita: se integraría el monarca en el modelo político definido por la **Constitución de 1812**. Fernando VII había abandonado el país como un monarca absoluto y debía regresar como un monarca constitucional.

La vuelta de Fernando VII “el Deseado” suscitó un enorme apoyo popular pues su “cautiverio” se había convertido en un factor legitimador durante la guerra. Sin embargo, los diputados liberales desconfiaban de la predisposición del monarca para aceptar el nuevo orden constitucional. Por ello, dispusieron que viajará directamente a Madrid para jurar la Constitución y aceptar el nuevo marco político. Por su parte, los absolutistas sabían que la vuelta del monarca era su mejor oportunidad para deshacer toda la obra de Cádiz y volver al Antiguo Régimen. El pueblo, animado por la nobleza, el clero y 69 diputados entregaron en Valencia al rey el conocido como “**Manifiesto de los Persas**”, solicitando una vuelta a la soberanía real y al Antiguo Régimen. Por su parte, Fernando VII se dispuso a restaurar el absolutismo en España tras firmar **el Decreto de Valencia, Real Decreto 4 mayo 1814** afirmando no reconocer la Constitución de 1812 y no estar dispuesto a jurarla. En ambos documentos se solicitaba y prometía una convocatoria de Cortes de tipo estamental, distintas de las

revolucionarias de Cádiz. Sin embargo, no se celebraron. Era un **golpe de estado** contra la legalidad vigente.

En su vuelta al Antiguo Régimen, Fernando VII contó con el **apoyo** de parte de la población, cansada de largos años de guerra y del escaso impacto de la disposiciones constitucionales y del decreto de abolición de los señoríos (convertidos en derechos de propiedad para nobles y clero) que no permitió el deseado reparto de tierras entre el campesinado. Por su parte, nobleza y clero ya pensaban en el retorno de sus privilegios.

El **general Eguía** procedió a la disolución de las Cortes y la restauración de las instituciones características del Antiguo Régimen. Al mismo tiempo, inició la **persecución** política y el primer **exilio político masivo** de la historia contemporánea española contra:

→ **Afrancesados**. Se les consideraba colaboracionistas, traidores y se establecieron penas de destierro, pérdida de propiedades y empleos. La actitud del rey resultaba contradictoria, ¿No había sido él mismo un adulador de Napoleón?

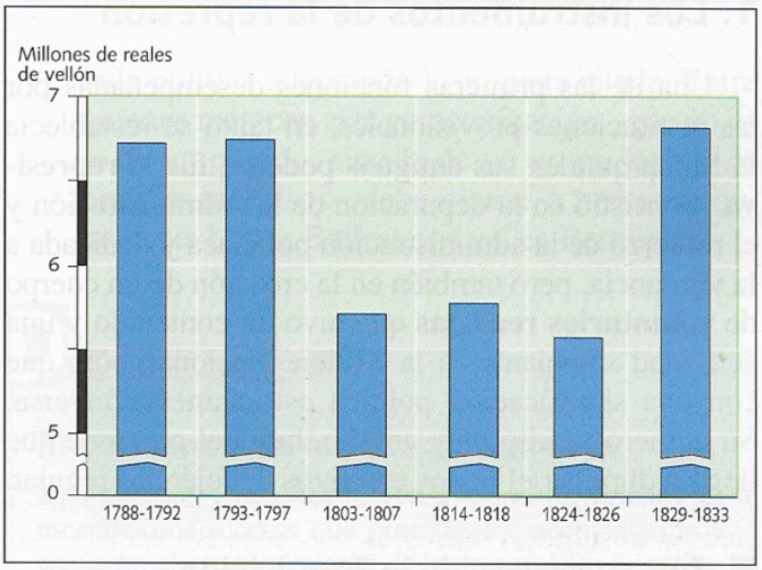
→ **Diputados Liberales**. Mediante el Decreto de Valencia se ordenó la detención, por **delito político,** de los diputados liberales que se habían caracterizado por su oposición a la soberanía real. Las pruebas se buscaron en los **diarios de sesiones** de las Cortes de Cádiz. Rápidamente se formó una **comisión especial,** con intervención directa del rey en los procesos (firma las sentencias) para que destacados liberales (Argüelles, Martínez de la Rosa, etc..) fueran condenados a varios años de destierro.

La reacción liberal frente a esta represión fue triple: **exilio, organización clandestina mediante sociedades secretas** y conspiraciones y **pronunciamientos** encabezados por líderes de ideología liberal surgidos de ese embrión de ejército popular que fue la guerrilla.

El regreso de Fernando VII cortó de raíz los primeros brotes de modernización en el ejército (200.000 soldados y 16.000 oficiales) y frenó las aspiraciones de los militares ascendidos de la guerrilla. El restablecimiento de las pruebas de nobleza para cadetes de artillería era una v**uelta al ejército aristocrático** frente al ejército popular, de aquí el fuerte apoyo de parte del ejército al liberalismo y a su intervención en política mediante pronunciamientos. En este sentido, pueden destacarse entre 1814 y 1820 los de Espoz y Mina en Pamplona, Juan Díaz Porlier en La Coruña, Lacy y Milans del Bosch en Barcelona, conspiración del coronel Vidal en Valencia.

A **nivel internacional**, después de la derrota de Napoleón y la celebración del **Congreso de Viena**, la **Santa Alianza** apoyó en Europa la **Restauración del Antiguo Régimen**. La restauración fernandina restableció la maquinaria política del Antiguo Régimen y, al mismo tiempo, se regresa el viejo **orden social estamental** con la

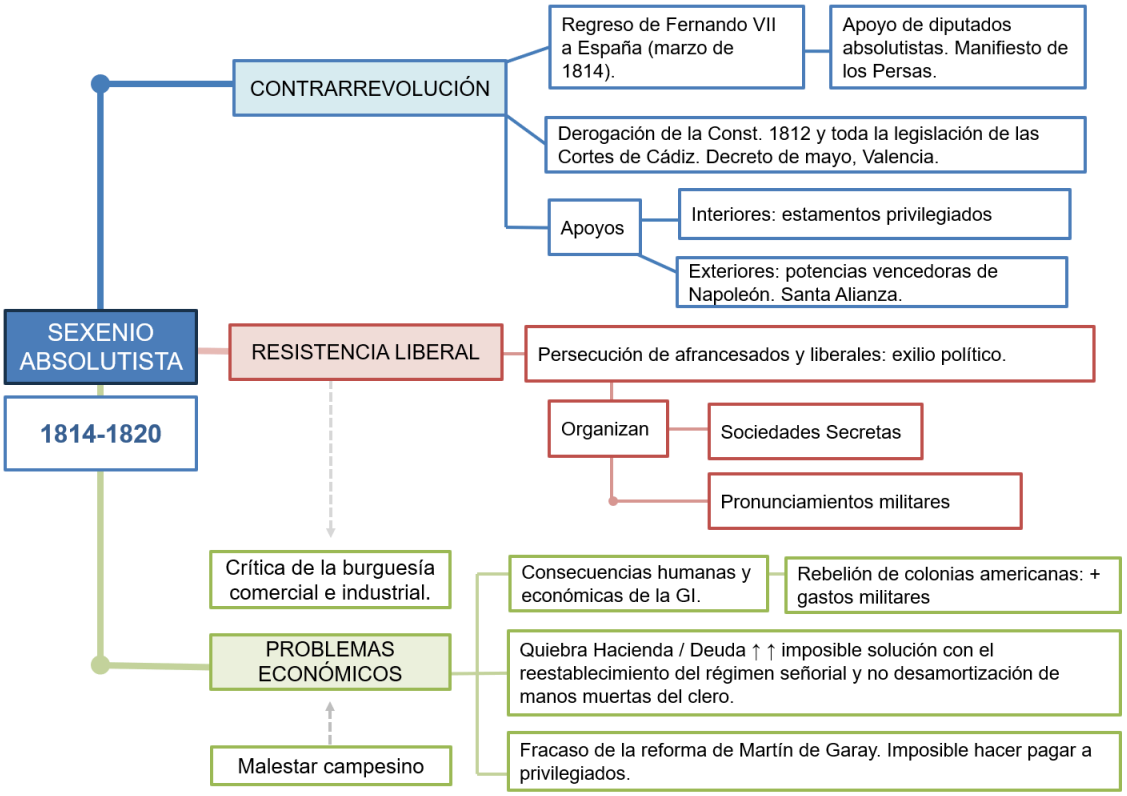
protección de la Iglesia (alianza Trono y Altar), se restablece la **Inquisición** y se recuperará el protagonismo político y el poder material de la nobleza con la derogación de la abolición de los señoríos y la contribución directa y proporcional a la riqueza, decisiones contraproducentes en un contexto de crisis económica y fiscal tras seis años de guerra.



DOC. 19 Ingresos medios anuales recaudados por la Hacienda española por rentas y tributos (1788-1833).

El principal problema de la etapa serán las **dificultades extremas de Hacienda.** Fernando VII volvió al régimen fiscal anterior hasta comprobar que, en menos de dos años, la deuda pública se había incrementado, oportunidad que aprovechó el ministro **Martín de Garay** para intentar reformar la Hacienda en 1817 rescatando la idea gaditana de una contribución general y mejorar el reparto de la carga fiscal mediante la evaluación tanto de la riqueza territorial como mercantil e industrial. En su *Memoria* planteó una contribución directa de 100 millones, 70 entre provincias, 30 con los bienes decimales del clero y tributos de grandes y señores. Se trataba de un recurso tributario que no respetaba los privilegios estamentales. El proyecto de Garay pronto encontró oposición, reduciéndose la contribución extraordinaria a 70 millones y finalmente la medida no tuvo los resultados previstos.

A la complicada situación económica se unió un cambio en la mentalidad de muchos grupos sociales. El **campesinado** había dejado de pagar las rentas señoriales y las protestas se sucedían ante la pretensión de volver a imponer los viejos tributos; la libertad de fabricación y de mercado había permitido el desarrollo de empresas y negocios más allá de la rígida reglamentación gremial y gran parte de la **burguesía urbana** reclamaba la vuelta al régimen constitucional. En otro orden, las **colonias americanas** comenzaron el proceso de emancipación siguiendo el modelo juntero, lo cual exigió enormes gastos militares y además impidió la llegada de nuevos ingresos (impuestos, metales, productos, etc.).



EL TRIENIO LIBERAL / CONSTITUCIONAL (1820-1823).

El 1 de enero 1820 el teniente coronel **Rafael Riego** llevó a cabo un pronunciamiento liberal al frente de una compañía de soldados acantonados en la localidad de Cabezas de San Juan (Sevilla) que esperaban ser embarcados para combatir en las colonias americanas, se sumó al pronunciamiento **Antonio Quiroga**, dirigiendo varios cuerpos del ejército hacía Cádiz. La imposibilidad de entrar en la ciudad de Cádiz derivó en **expediciones** recorriendo Andalucía y proclamando la Constitución de 1812. La lentitud en la reacción de Fernando VII permitió la consolidación de la posición de Riego gracias al apoyo de otras guarniciones militares en La Coruña,Oviedo, Murcia, Zaragoza, Barcelona y Pamplona.

La **generalización del pronunciamiento militar de carácter liberal** y la incapacidad del ejército realista de frenarlo obligó a Fernando VII a tener que aceptar la Constitución de 1812, como afirmó el rey en su manifiesto de marzo "*Marchemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucional*". Se abría una **segunda etapa liberal** en la historia de España, aunque la declaración del monarca no era sincera.

Durante el Trienio vuelve la libertad de opinión, nacen numerosas tertulias y centros de debates (cafés) que bajo la forma de **sociedades patrióticas**, promueven los primeros periódicos en defensa del orden constitucional. Mucho más que un **cuarto poder**, la

prensa empieza a convertirse en un poderoso instrumento de acción política a**l servicio de los incipientes partidos.**

Una vez en el poder, los liberales comienzan una **labor reformista** que muestra su deseo de continuar la obra revolucionaria de Cádiz. Su gestión pretendía la transformación de la sociedad española pero no tuvieron demasiado tiempo y algunas reformas se hicieron con precipitación a causa del problema irresuelto de la deuda pública. Podemos organizar las reformas en:

- Reformas políticas en sintonía con el modelo de Cádiz se inició una nueva organización política y administrativa que determinó la división provincial del país y la formación de ayuntamientos y diputaciones electivos.

- **Reformas religiosas** encaminadas al nombramiento de obispos "liberales" en cátedras vacantes, la expulsión de los jesuitas, la reforma del clero regular (extinción de comunidades y limitación de otras), supresión definitiva de la Inquisición (R.O. de 9 de marzo de 1820, previa a la jura de la Constitución por el rey), reducción del diezmo a la mitad y supresión de las juntas de diezmos (ejercían el control del pago del impuesto) y la desamortización, venta de bienes de la Inquisición y de las fincas de los monasterios de las órdenes extinguidas.

- **Reformas económicas y fiscales** orientadas a solucionar el problema de la **deuda pública:**

  ▫ Venta de bienes de Inquisición, jesuitas y clero regular (desamortización). Abolición del pago de la mitad de los diezmos.

  ▫ Vuelta al decreto de 1811 sobre supresión de **señoríos** y se reabre el problema de los títulos de propiedad entre nobleza-municipios. El sector más moderado del liberalismo optará por reconocerlos como derechos de propiedad frente al liberalismo más progresista que exige demostrarlo con títulos. El rey se negó a firmar el decreto.

  ▫ Nuevo **plan de Hacienda** retomando la idea de contribuciones directas que hacía recaer el peso de la recaudación sobre los grandes propietarios, pero a los hacendistas del trienio les faltó una base estadística y la insuficiente recaudación, junto al endeudamiento, provocó la creación del impuesto de consumo, un impuesto indirecto que encarecía los productos de primera necesidad.

  ▫ Eliminación de los privilegios de los gremios y la liberalización del comercio.

- **Reformas administrativas** como el Reglamento General de Instrucción Pública (extensión gradual y ordenación en tres niveles), Ley Orgánica del Ejército que establecía su subordinación al poder civil. La creación de la Milicia Nacional como

cuerpo armado de voluntarios formado por las clases medias urbanas, con el fin de garantizar el orden y defender las reformas constitucionales.

La aplicación de las reformas provocó la **ruptura del bloque liberal** en dos grupos que representarán formas distintas de entender el liberalismo.

- **Doceañistas:** hombres que habían destacado por su impulso revolucionario durante las Cortes de Cádiz (Toreno, Martínez de la Rosa, etc,) ahora moderaron sus propuestas y optaban por reformar la Constitución para restringir la soberanía del pueblo mediante un sufragio limitado y una cámara alta en las Cortes.

- **Exaltados**: jóvenes seguidores de Riego que habían destacado en el triunfo de la revolución de 1820. Eran defensores de la Constitución de 1812, del sufragio universal, cortes unicamerales, expresión de la soberanía nacional.

De estos postulados arrancaría la fractura del liberalismo español y su división en moderados y progresistas.

La **dinámica política** durante el Trienio se caracterizó por la constante obstrucción del rey a las reformas, especialmente a la ley de señoríos, recurriendo al **derecho a veto** que la Constitución le otorgaba y mostrando simpatía ante hechos tan graves como el ocurrido el 7 de julio de 1822 en Madrid, cuando la Guardia Real intentó un golpe de Estado.

Durante el período se celebraron dos elecciones, en 1820 y 1822, con dos legislaturas ordinarias y una extraordinaria. En las primeras el liberalismo moderado gobernó con Martínez de la Rosa, un exiliado y encarcelado en la etapa anterior, como símbolo. Por su parte, desde 1822 en el liberalismo progresista, fiel a las ideas de 1812, destacó mediante las figuras de Riego, Alcalá Galiano y Mendizábal, que lideraron diversas protestas urbanas, como la conocida como **batalla de las Platerías** en Madrid a causa de la encarcelación de Riego tras participar en la campaña electoral de 1821 siendo capitán general de Aragón. En 1822 los exaltados formaron un gobierno liderado por Evaristo San Miguel y un programa de profundización de las reformas en favor de las clases medias y populares, propiciando la reacción de la burguesía moderada y los absolutistas.

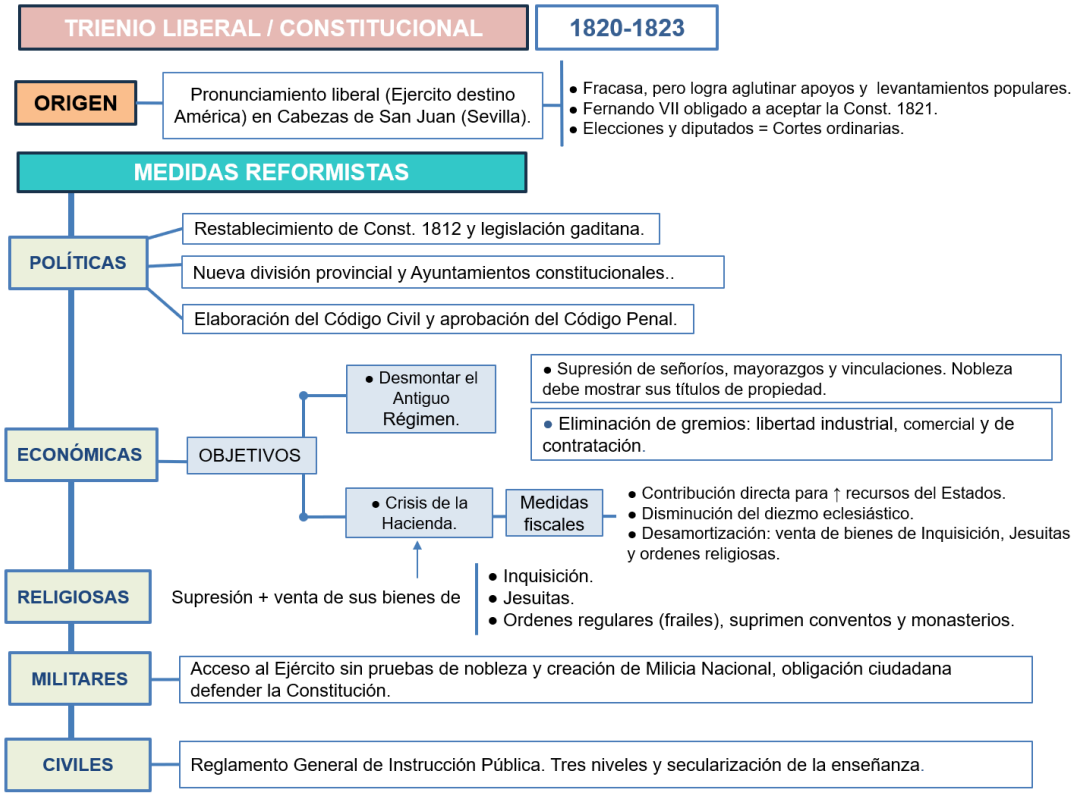
La **oposición al régimen liberal** se organizó desde los viejos poderes (nobleza y clero) y estuvo secundado por el rey Fernando VII, haciendo caso omiso de sus obligaciones como rey constitucional. Los movimientos contrarrevolucionarios contrarios más destacados del periodo fueron:

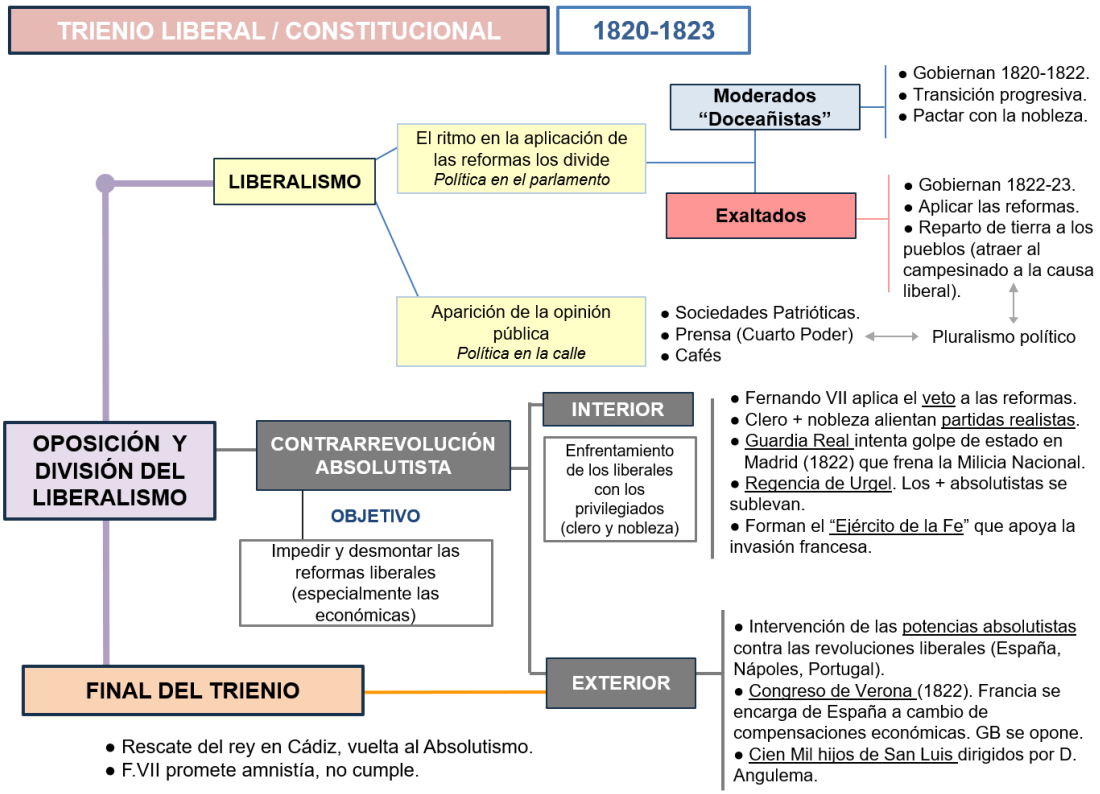
A) Oposición interior:

- El intento de golpe militar de 1822 con la sublevación de cuatro regimientos de la Guardia Real que fue sofocado por el Ejército Regular y el protagonismo de la Milicia Nacional.
- Partidas realistas focalizadas en las zonas del interior de Cataluña, Navarra y el Maestrazgo. En agosto de 1822 crearon la llamada Regencia absolutista de la Seo de Urgell que sería disuelta por Mina.

B) Oposición exterior. En consonancia con un contexto europeo caracterizado por la restauración del absolutismo la posición de la Quíntuple Alianza fue la de evitar la extensión del liberalismo por España y acabar con la revolución de 1820. La intervención, concertada en el **Congreso de Verona (1822)**, la protagonizaron los **Cien Mil Hijos de San Luis** que llegaron a España bajo el mando del **Duque de Angulema** (hijo del futuro Carlos X de Francia) en coalición con el "Ejército de la fe" (absolutistas) en abril de 1823.

Los liberales se atrincheraron en Cádiz y manifestaron su deseo de rendirse sólo después de que Fernando VII prometiese a Riego un salvoconducto para el exilio en Gran Bretaña. La palabra del rey nunca se cumplió y Riego fue ajusticiado en la horca después de que su cuerpo fuera arrastrado en un serón hasta el cadalso.





3. LA DÉCADA OMINOSA (1823-1833).

La restauración de Fernando VII como monarca absoluto se produjo en octubre de 1823. Comenzó entonces, de nuevo, una dura **represión contra los liberales** a través de juntas de purificación, comités militares y en algunos obispados **juntas de fe**. Como alternativa a la **Milicia Nacional**, se creó un cuerpo de **Voluntarios Realistas,** a fin de salvaguardar el orden, la seguridad pública y la religión. La actitud vengativa del rey suponía una ofensa para Francia que amenazó con retirar su apoyo si no se aprobaba una amnistía hacia los liberales. Fernando VII se plegó a las exigencias francesas y decretó una **amnistía en 1824** que provocó una fuerte división entre los absolutistas.

Los movimientos de oposición liberales se sucedieron principalmente desde el extranjero (Londres, Gibraltar o París) a causa del exilio forzado. Se conspiraba en la clandestinidad para reactivar la revolución liberal, entre los ejemplos podemos destacar el **levantamiento de Torrijos** en Málaga que acabó con el fusilamiento del propio Torrijos y la ejecución a garrote vil de **Mariana Pineda**, acusada de pertenencia a una sociedad clandestina liberal. Ambos hechos ocurrieron en 1831, lo que evidencia la larga sombra de la represión durante el reinado.

Mientras se desarrollaba esta exclusión política de los liberales los gobiernos absolutistas fernandinos evolucionaron hacia un cierto "reformismo" moderado, más por necesidad que por voluntad. Podemos destacar las siguientes medidas:

- Religiosas. No se restableció la Inquisición.

- Institucionales. La imposibilidad de seguir gobernando con instituciones del Antiguo Régimen obligó a crear otras más eficaces; entre ellas estaba el Consejo de Ministros (1823), un órgano encargado de coordinar las actuaciones del gobierno.

- Económicas. El **problema económico** se agravó como consecuencia de la emancipación de las colonias americanas. Por otro lado, la incesante deuda estatal. Los absolutistas se negaron a reconocer la deuda del Trienio, lo cual dificultó la gestión de nuevos préstamos extranjeros. Hubo que crear una Caja de Amortización para saldar la deuda, pero recibió fondos suficientes. Pronto empezaron las reclamaciones de pagos atrasados. Un dato: cuando terminó el reinado en 1833 quedó una deuda de 2500 millones de reales y unas obligaciones de 150 millones anuales. No obstante, en el Ministerio de Hacienda destacó la labor de Luis López Ballesteros, quien elaboró por primera vez en la historia de España, los **presupuestos generales del Estado,** aunque sin plantearse la necesaria reforma fiscal. En 1829 se elabora el Código de Comercio y el Banco Real de San Fernando, en 1831 la Bolsa de Madrid y en 1832 el Ministerio de Fomento.

En el seno del absolutismo surgirá una facción ultra contraria a las amnistías y las reformas, sin moverse un ápice del absolutismo, será el llamado **sector intransigente** abanderado por el hermano del rey, el príncipe Carlos y los sectores más tradicionales denominados "apostólicos" defensores de la Inquisición, el altar y el trono.

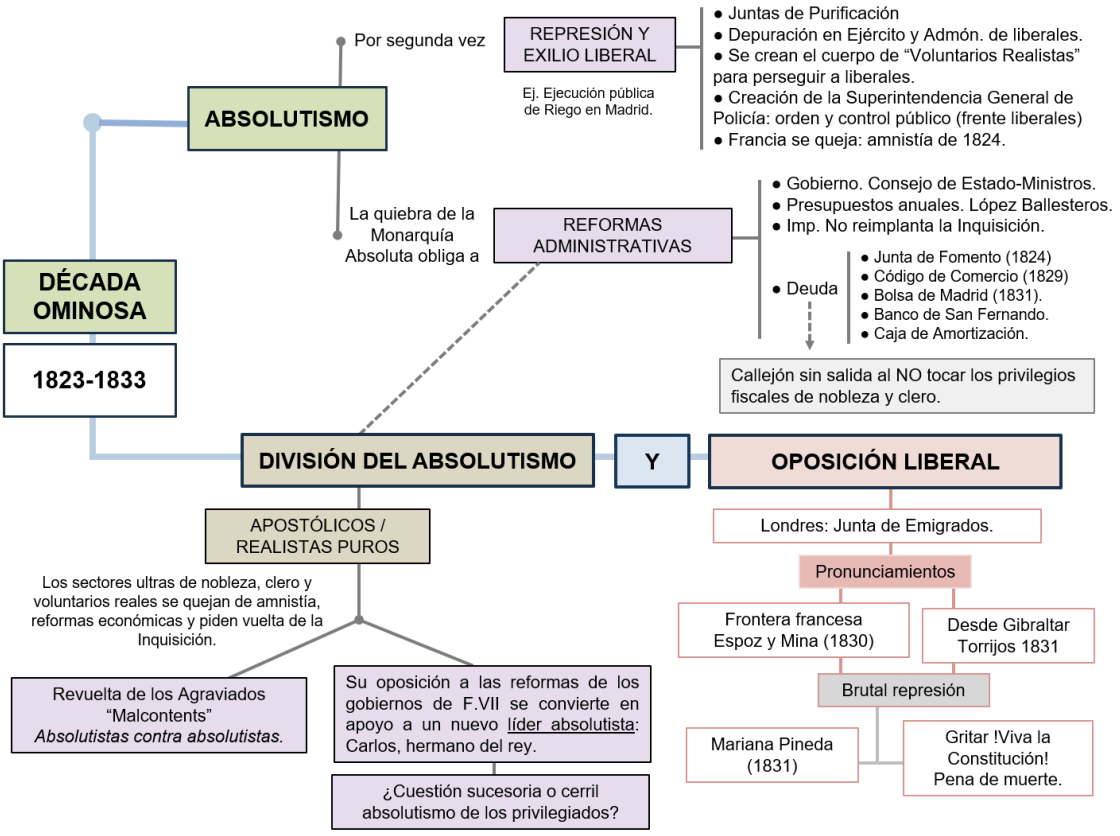
En 1826 se publicó el "**Manifiesto de la Federación de Realistas Puros**" pidiendo la sustitución de Fernando VII por su hermano, el infante Carlos María Isidro. En abril de 1827 estalló la **Revuelta de los Agraviados o "Malcontents"** en el Bajo Ebro, la cual remitió tras una dura represión y desapareció completamente tras la visita del rey Fernando VII. La fractura del absolutismo era un hecho.

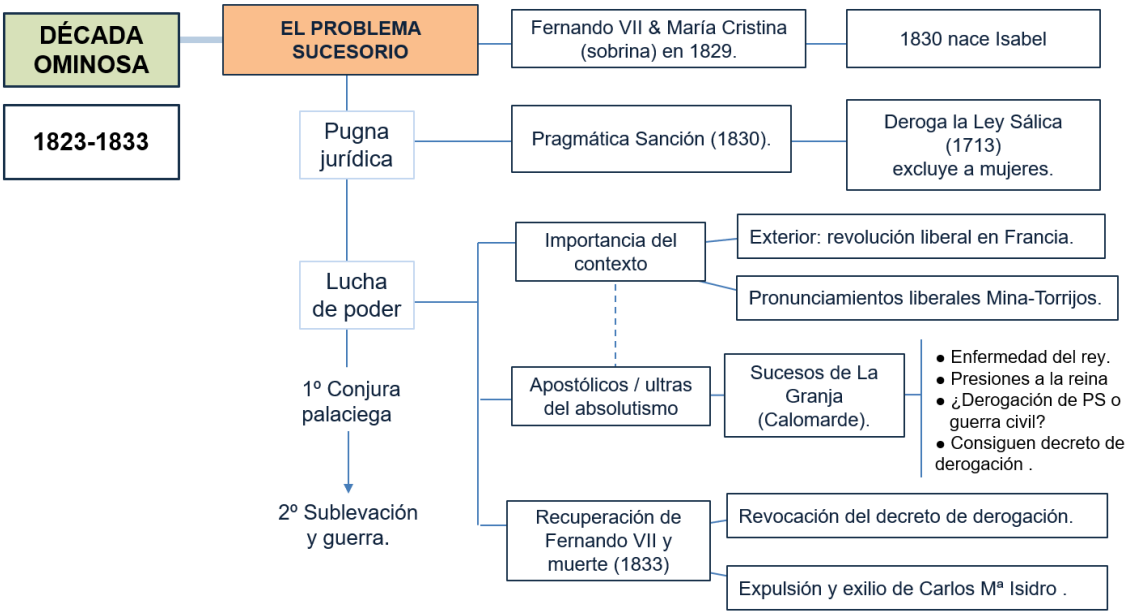
Al final del reinado se planteó un grave **problema sucesorio**. Desde 1830 se había hecho más profunda la división entre los apostólicos, ahora Carlistas (movimientos oposición absolutistas) y los realistas reformadores. La falta de descendencia del rey alentó a los partidarios de Carlos María Isidro al trono, pero en 1829 Fernando VII contrajo nuevas nupcias con su sobrina **María Cristina de Nápoles** dando a luz en octubre de 1830 a **María Isabel, futura reina Isabel II**.

Felipe V, primer rey Borbón, había aprobado en 1713 la **Ley Sálica**, que imponía una sucesión en la línea o rama masculina, excluyendo a las mujeres. Sin embargo, el 29 de marzo de 1830 Fernando VII, meses antes del nacimiento de su

hija, publicó la **Pragmática Sanción** (aprobada por su padre en 1788) derogando la Ley Sálica, lo que su hermano Carlos consideraba ilegal y lesivo a sus derechos.

En julio de 1832 se producen los conocidos como **Sucesos de la Granja.** El rey sufre un empeoramiento de su enfermedad y un grupo de realistas, destacando Calomarde, convencieron a Fernando VII para que eliminara la Pragmática Sanción de forma secreta evitando un innecesario derramamiento de sangre ya que su hermano Carlos se negaba a colaborar en el gobierno y la Regencia de su hija Isabel, una vez llegado el caso. Sin embargo, la mejoría de Fernando VII precipitó los acontecimientos restaurando la Pragmática Sanción. Fernando VII instó a su hermano a reconocer a Isabel como legítima heredera, pero ante la negativa de Carlos en las Cortes de enero de 1833 se decretó su destierro a Portugal. En septiembre de 1833 moría Fernando VII, abriéndose un conflicto sucesorio conocido con el nombre de Guerras Carlistas. En octubre se publicaba una nueva amnistía para todos los emigrados, entre ellos muchos liberales que sostendrán los derechos de la hija del rey que durante tanto tiempo los había perseguido, no es pequeña paradoja para un rey, que lo fue, tras un golpe de estado contra su padre.





4. LA INDEPENDENCIA DE LAS COLONIAS AMERICANAS

A lo largo del siglo XVIII, la preocupación de los Borbones por los territorios de ultramar había dado lugar a una etapa de prosperidad basada en la reactivación del comercio y en la puesta en marcha y explotación de numerosas plantaciones (café, azúcar, tabaco, etc.), trabajadas por mano de obra esclava. El crecimiento económico propició el desarrollo de un poderoso grupo burgués criollo nacido en América. Fue entre esta burguesía criolla, próspera y educada, conocedora del pensamiento ilustrado, donde las ideas de emancipación de la metrópoli tomaron cuerpo y se fraguaron los programas y los proyectos de independencia. Estos anhelos estaban provocados por el trato discriminatorio dado a los criollos en los cargos coloniales, por el sometimiento a fuertes impuestos y por el control que España ejercía sobre la economía, y esencialmente el comercio. Además, el ejemplo de la independencia de Estados Unidos (1776) fue crucial para mostrar que era posible enfrentarse a la metrópoli y conseguir la victoria. Gran Bretaña, deseosa de controlar el mercado americano, se encargó de respaldar los movimientos secesionistas, convencida de que, una vez independientes, podrían dominar fácilmente el mercado de las nuevas naciones.

A partir de 1808, en plena Guerra de la Independencia, los criollos optaron por no aceptar la autoridad de José Bonaparte y crearon Juntas que, a imitación de las españolas, asumieron el poder en sus territorios. Sin embargo, aunque teóricamente se mantenían fieles a Fernando VII, no reconocieron la autoridad de la Junta Suprema

LAS NUEVAS NACIONES AMERICANAS



Central y, de hecho, hacia 1810 muchas de ellas se declararon autónomas respecto a la metrópoli.

Los focos más declaradamente secesionistas fueron: el virreinato del Río de la Plata, donde José de San Martín proclamó, en 1810, la independencia de la República Argentina en la ciudad de Buenos Aires; el virreinato de Nueva Granada y Venezuela, a cuyo frente se situó el otro gran líder de la independencia americana, Simón Bolívar; y México, cuyo levantamiento dirigieron Miguel Hidalgo y José María Morelos.

Las Cortes de Cádiz consideraron las colonias como territorio español y reconocieron los derechos de los criollos, pero fueron incapaces de intervenir frente al movimiento independentista, dado que apenas podían controlar el territorio hispano. En 1814, finalizada la guerra hispanofrancesa, el gobierno de Fernando VII, en vez de buscar el acuerdo con los americanos, respondió con el envío de un ejército de 10000 hombres que pacificó Nueva Granada y México, aunque se mostró impotente en el virreinato del Río de la Plata: Paraguay (1811) y Argentina (1816) se consolidaron ya como naciones independientes.

En los años siguientes, la total intransigencia de la monarquía respecto a la autonomía de las colonias, a pesar de carecer de dinero y de tropas para imponer su autoridad, estimuló el crecimiento del movimiento libertador.

San Martín atravesó los Andes, derrotó a los españoles en Chacabuco (1817) y propició la independencia de Chile (1818). Bolívar, desde el norte, derrotó al ejército español en Boyacá (1819) y Carabobo (1821) y puso las bases para la formación de la Gran Colombia, que dio origen posteriormente a las repúblicas de Venezuela, Colombia, Ecuador y Panamá.

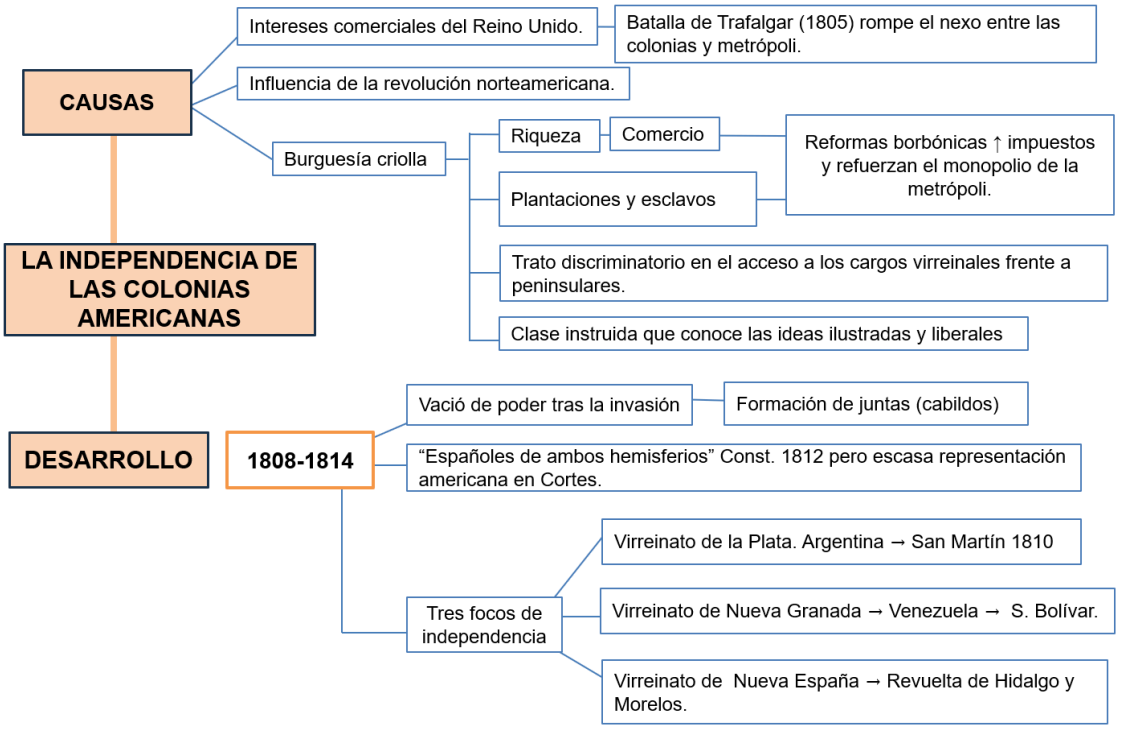
En México, el movimiento independentista liderado por Agustín de Iturbide logró atraer a la Iglesia y a las clases poderosas y en 1821 se independizó de la metrópoli. Tras la derrota de Ayacucho (1824) y las independencias de Perú y Bolivia se acabó la presencia española en América continental. Sólo las Antillas (Cuba y Puerto Rico) y las Filipinas permanecieron como posesiones españolas.

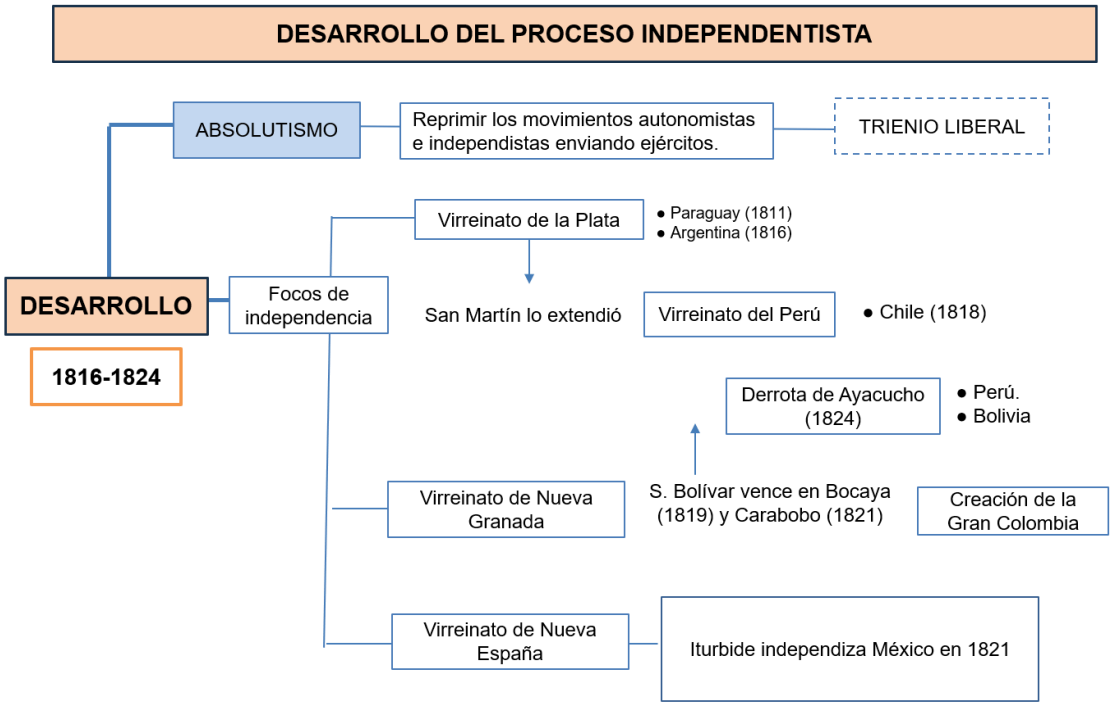
La emancipación de las colonias y la creación de repúblicas independientes no solucionaron todos los problemas existentes en la América hispana:

– En primer lugar, el sueño de los libertadores, especialmente de Bolívar, de conseguir una América unida, poderosa y solidaria se mostró imposible. Los intereses de los caudillos locales, de las burguesías comerciales y de los grandes terratenientes, que querían dominar y explotar cada uno de sus territorios, condujeron a guerras y al fraccionamiento del territorio en múltiples repúblicas. En ese contexto, el poder de los caudillos militares, el peso del ejército en la vida política y el constante recurso a las armas se enquistaron en la sociedad hispanoamericana.

– En segundo lugar, los criollos que habían dirigido el movimiento de independencia abandonaron a su suerte a la gran mayoría de la población india, negra o pobre, lo cual daría lugar a profundas convulsiones sociales en los años venideros.

– Por último, la independencia política no supuso la independencia económica para el subcontinente. El dominio español fue sustituido por la constante intromisión de Gran Bretaña y Estados Unidos, que fueron los primeros en reconocer a las nuevas naciones.





CONCLUSIÓN

Tras la derrota de Napoleón y la restauración del absolutismo en Europa, el reinado de Fernando VII representó el retorno al Antiguo Régimen en España. Sin embargo, el liberalismo había arraigado en amplios sectores sociales, lo que provocó una permanente tensión entre absolutismo y liberalismo. La represión del constitucionalismo, la crisis económica y la pérdida de las colonias americanas evidenciaron la debilidad estructural de la monarquía absoluta y generaron un clima de inestabilidad que desembocó en el pronunciamiento de Riego y el inicio del Trienio Liberal (1820-1823), segundo intento de implantar un régimen constitucional en España.

Durante este período se impulsaron reformas profundas y se consolidó la división interna del liberalismo entre moderados y progresistas, futuras bases del sistema político del siglo XIX. Paralelamente, el absolutismo también mostró fisuras, especialmente durante la Década Ominosa, en la que se manifestaron discrepancias sobre cómo afrontar los problemas del Estado. La cuestión sucesoria, resuelta por Fernando VII con la Pragmática Sanción, desencadenó la I Guerra Carlista, expresión de una nueva lucha entre absolutismo y liberalismo. Como en 1808, guerra y revolución avanzaron de forma paralela, y la victoria liberal permitió consolidar su modelo político con la Constitución de 1837.